



Josebeth Retana murió por asfixia, la sumergieron al agua aún estando con vida.

Adriana Solís Robles
asolls@prensa Libre.co.cr

Los análisis del Organismo de Investigación Judicial(OIJ) determinaron que la niña Josebeth Retana, quien apareció sin vida el domingo anterior murió de asfixia por sumersión, lo cual hace suponer que la ahogaron en el río donde fue hallada.

“A la pequeña la ahogaron y posteriormente la introdujeron en el saco con los utensilios de la escuela, el cuerpecito no presentaba lesiones internas, ni abuso sexual, además se descartó la versión de que presentaba un impacto de bala”, dijo Jorge Rojas, director del OIJ.

Según Rojas, la niña tenía agua en los pulmones; además arena en el estómago.

Los análisis también determinaron que la niña fue asesinada el mismo día que fue reportada como desaparecida.

Aunque aún no tienen sospechosos, Rojas manifestó que la persona que cometió el crimen puede ser alguien muy cercano a la zona,

28-1. Homicidio/22 • Así lo determinan análisis del OIJ

A Josebeth la ahogaron

que conocía los movimientos de la menor. Fue enfático en que se desconoce el móvil del homicidio.

“Tenemos la esperanza que alguien de la comunidad haya visto algo, por eso solicitamos la colaboración en alguna pista”, añadió Rojas.

La pequeña, de tan sólo 8 años, fue asesinada y su cuerpo apareció abandonado en un saco plástico en el río Isla Grande, Ticaris de Horquetas, en Sarapiquí. Sitio que había sido rastreado por las autoridades; sin embargo, la raíz de un árbol impedía la visibilidad.

Ahora el caso se convirtió en homicidio, por lo que el OIJ investiga las circunstancias de la muerte.

TEMOR EN LA COMUNIDAD

Conocer el fatal desenlace de la niña Josebeth fue escalofriante para la comunidad, para otros el enojo fue aún mayor.

“Esa persona no merece vivir, cómo es posible que alguien le haga eso a una chiquita”, manifestó Julio Juárez, vecino.

El hallazgo del cuerpo de la niña desaparecida la semana anterior causó mucha tristeza, pero por sobre todo hizo crecer el temor en la comunidad.

Todo empezó el lunes de septiembre a las 3 de la tarde. Ese día, la niña regresaba de la escuela a su casa ubicada a unos 800 metros, pero nunca llegó. Se le vio por última vez sentada a la sombra de un árbol de nance. Dos horas después familiares y vecinos empezaron a buscarla.

El martes, ya se había incorporado a la búsqueda el Organismo de Investigación Judicial (OIJ), más miembros de la Cruz Roja, la Fuerza Pública y vecinos.

El miércoles continuó la búsqueda en for-

ma más minuciosa, pero igualmente poco efectiva.

El jueves por la mañana los estudiantes oraron para que la niña apareciera sana y salva. A las 4 de la tarde hubo un supuesto rastro que detectaron los perros entrenados, pero poco después se descartó que se tratara de la pequeña.

Ese día, al final de la tarde se suspendió el operativo por parte de las autoridades. Pero los parientes y vecinos siguieron viernes, sábado y domingo buscando pistas. Incluso en sitios donde ya se había buscado.

Fue así como inesperadamente, un pescador realizó el macabro hallazgo de la menor. De la forma en que nadie lo esperaba; mucho menos sus padres.

INVESTIGAN SUJETO

A las 3:00 p.m. de ayer, la Policía Judicial del Organismo de Investigación Judicial(OIJ), de Sarapiquí le solicitó a un hombre de apellido Salamanca, de 32 años, trasladarse a la Medicatura Forense para someterse a varios exámenes médicos en relación con el asesinato de la pequeña Josebeth Retana Rojas.

El hombre fue llevado a la Medicatura Forense en San Joaquín de Flores, Heredia, para efectuarse un examen de sangre y otro de elementos pilosos, con el objetivo de comprobar si tiene relación con el crimen de la escolar.

El sujeto vive a 50 metros de la casa de la víctima y él y su esposa son amigos cercanos de los padres de la niña.

La Policía Judicial confirmó que contra Salamanca no se ha levantado ningún cargo formal hasta el momento.

María Salamanca, hermana del interrogado, afirmó estar extrañada de que a su herma-

no se le relacione con el caso, pues el lunes pasado, día en que desapareció la menor, él estuvo desde las 4: 00 p.m. tomando café y conversando en su casa. Agregó que el único elemento que se le atribuye es el hecho de que el lunes pasado se desplazó al centro del pueblo de Ticari y que regresó a una hora cercana en la cual desapareció la niña.

La niña Josebeth Retana al parecer fue asesinada el mismo día que fue reportada como desaparecida.



Jorge Rojas, director del OIJ, manifestó que el caso de la niña Josebeth Retana es complejo.